



¿Resaca financiera?



Después de todos los gastos realizados por las fiestas decembrinas viene lo interesante, hacer un balance de los daños. Si fuiste una persona disciplinada durante todo el año, ahorraste parte de tu aguinaldo y lograste seguir tu presupuesto, felicidades; pero si por el otro lado, gastaste sin control y empleaste las famosísimas frases, “me lo merezco” o “para eso trabajo”, seguramente tendrás una gran resaca financiera. Pero no te preocupes, para ello tenemos un vaso lleno de consejos que te ayudarán a refrescar tus finanzas.

Conserva la calma

Cuando te das cuenta del montón de deudas contraídas y no saber cómo las vas a pagar, es común sentir estrés financiero y por consecuencia, recurrir a pedir préstamos en instituciones no reguladas con intereses altísimos. Por ello, primer paso es conservar la calma y analizar la situación a detalle.

Analiza tu situación

Antes de empezar un plan financiero tienes que conocer a cuánto ascienden tus deudas y cuáles son los ingresos y gastos que tienes. Elaborar un presupuesto realista, te ayudará a identificar qué tan grave es tu situación financiera y a elaborar el plan adecuado a tus necesidades.

Ordena tus deudas

Analiza a detalle todas tus deudas y ordénalas por monto y **tasa de interés**, esto te permitirá tomar la decisión de cuál deberás pagar primero. Por ejemplo, si tienes dos deudas, destina un monto mayor al pago de la deuda que te cobra más intereses y de la segunda deuda intenta

pagar un poco más del mínimo requerido; en cuanto liquides la primera deuda, continúa con la siguiente, hasta terminar con todas las que tengas.

Congela tus tarjetas

Evita seguir usando tus tarjetas de crédito. Una opción es no cargar los plásticos y guardarlos en un lugar seguro, si tienes varias, valora cancelar algunas, recuerda que generalmente te cobran una comisión por anualidad.

Planea tu Ahorro

Una vez que termines de pagar tus deudas, destina el dinero que usabas para pagarlas y ahórralo. Ya te acostumbraste a vivir si ese dinero mes a mes, por lo que te será más fácil ahorrarlo para cumplir alguna meta que tengas a corto, mediano o largo plazo.

Recuerda que la base de unas finanzas sanas es tener un equilibrio entre lo que ganas, lo que gastas, las deudas que tienes y lo que logras ahorrar.